

Sin embargo, hasta 1.580 no recibe un encargo expreso del rey: pintar "El Martirio de San Mauricio" y La Legión Tebana (El Escorial), que había de colocarse en un altar lateral del Monasterio del Escorial. El cuadro no fué del agrado del monarca, ya que no respondía a la concepción del espacio que se tenía entonces (en el cuadro aparecen tres escenas sucesivas), que ordenó pagarlo, pero no colocarlo en el sitio para el que estaba destinado.

Esta obra abre el periodo de máximo esplendor en la pintura de El Greco. Tras ella va a realizar un cuadro aún más famoso que el anterior: "El entierro del Conde de Orgaz (Iglesia de Sto. Tomé, Toledo). El tema del cuadro siguiendo a E. Lafuente, es el siguiente: Trata de una leyenda toledana del siglo XIV; que representa al Señor de Orgaz, Don Gonzalo Ruiz, en el momento de ser enterrado por sus santos patronos, San Agustín y San Esteban; a la escena asisten un coro de caballeros toledanos retratos de contemporáneos y amigos del poeta, vestidos con los trajes de la época. En la parte alta del cuadro, una visión de la Gloria poblada de extrañas figuras de El Greco no realista. En esta obra, El Greco ya ha conquistado plenamente su lenguaje.

A través de sus figuras de santos, el pintor va perfeccionando su estilo. Pero este perfeccionamiento no olvida un aspecto que es fundamental para su éxito: la preocupación por la representación ascética, por el motivo que satisface a los fieles que acuden a las iglesias, que van aquí otro mundo, una realidad distinta, que enlaza con el contexto socio-histórico de la época. El realismo de El Greco en sus imágenes de santos encuentra ahí su razón de ser.

Sus figuras empiezan a alargarse y, simultáneamente, aumentan su musculatura, su vigor físico; pero todos parecen vistos desde abajo, como si el pintor y el espectador se pusieran de rodillas.

El Greco no puede ser considerado como un puente entre el Renacimiento y el Barroco. Su obra se aísla en el último tercio del Siglo XVI y primeros del XVII; se olvida y se pierde hasta que, en la actualidad, vuelve a ser recuperado.

El mérito de este pintor fue que, en una época en la que se pintaba de una determinada forma, él en sus obras rompe con ese molde establecido.

Francisco T. Olivar

Bibliografía: Valeriano Bozal y
Diego Angulo.-



DOL, S.A.

**Forjado Cerámico
pretensado M. G.**

**Forjado hormigón
pretensado**



Productos Cerámicos

Ctra. de Borór, 10 Tel. 925/520050

Esquidias (Toledo)